

## *Sobre el calendario revolucionario. Carta a Jean Rous*

**León Trotsky**

**22 de octubre de 1937**

(Tomado de L. Trotsky (edición, prólogo y notas de Pierre Broué), *La revolución española (1939-1940)*, Volumen II. 1936-1940, Fontanella, Barcelona, 1977, páginas 186-196; también para las notas. T. 4221.

Esta carta, dirigida a Jean Rous, fue dictada por Trotsky en francés. [Esta carta estaba destinada a ser publicada en los boletines internos de las secciones y parece ser que fue titulada por Trotsky, *Oeuvres*, Tomo 15, Institut Léon Trotsky, Grenoble, página 186, nota 1.)]

Querido amigo,

En su carta del 5 de mayo<sup>1</sup> me llama usted la atención sobre una pretendida contradicción en la apreciación de las jornadas de mayo en Barcelona, entre la carta de Lund (“La insurrección en Cataluña, algunas consideraciones previas”), fechada el 12 de mayo de 1937, y mi artículo (“La verificación de las ideas y de los individuos a través de la experiencia de la revolución española”), fechado el 24 de agosto de 1937<sup>2</sup>.

Esta pretendida contradicción concierne a la analogía con las jornadas de julio en Petrogrado<sup>3</sup>. Usted mismo predice que los propoumistas van a servirse de esta “contradicción”. No lo creo así, ya que sería demasiado... imprudente. He releído los textos de los dos artículos. Yo no he encontrado la menor contradicción. Al contrario, se completan.

### *La analogía histórica*

Cada acontecimiento concreto de la historia viene determinado por una multitud de factores fundamentales y secundarios. La dialéctica hace que factores de segundo, tercero o décimo orden, tomen, por determinado acontecimiento, una importancia decisiva. De esta forma, se puede afirmar con seguridad que la derrota del proletariado alemán vino determinada, no por el bajo nivel de las fuerzas productivas, ni por la insuficiencia del desarrollo del antagonismo de las clases, sino directa, e incluso exclusivamente, por la carencia de un partido revolucionario. Sin embargo, nosotros sabemos que en la jerarquía de los factores históricos el partido ocupa el lugar X.

En las jornadas de julio en Rusia, si se analizan a fondo, se encuentran de arriba abajo todos los factores que determinan la historia precedente del país: el nivel de las fuerzas productivas, el peso específico del proletariado, el papel del campesinado, el lugar de Petrogrado en la vida nacional, el papel de los diferentes partidos (sin hablar de la influencia de la guerra y el enorme peso específico del ejército). Así pues, es evidente que las jornadas de julio no pueden repetirse nunca y en ningún lugar. ¿Para qué sirve esta analogía? únicamente para aclarar un nuevo acontecimiento desde el punto de vista que nos interesa *prácticamente* ahora. Así, a menudo, he invocado las jornadas de julio como el ejemplo de una grave derrota que, sin embargo, no es decisiva, y que incluso puede ser considerada como una etapa inevitable en el camino de la victoria. Sin embargo, hay que añadir que, de ninguna forma, esta victoria queda asegurada por la derrota, sino que

---

<sup>1</sup> Esta fecha está confundida, ya que la carta de Rous a la que contesta Trotsky hacía referencia a dos artículos, de los que el más reciente era del 24 de agosto. Se puede pensar que la fecha real es la del 5 de octubre.

<sup>2</sup> Ver en esta misma serie de nuestras EIS ambos textos: “[Observaciones sobre la insurrección de mayo](#)” y “[La verificación de las ideas y de los individuos a través de la experiencia de la revolución española](#)”. Fiel a las reglas de la clandestinidad, Trotsky habla de los artículos firmados con pseudónimo como si se tratase de artículos redactados por otros.

<sup>3</sup> Las jornadas de julio en Petrogrado habían consistido en un levantamiento de los obreros y de una parte de la guarnición. Fue calificada por los bolcheviques de prematura en relación con el desarrollo de la revolución en el resto del país. [Ver en su obra *Historia de la revolución rusa (obra completa en un tomo)*, en páginas 326-391 del formato pdf en nuestra serie [OELT-EIS](#).]

solamente es posible con determinadas condiciones suplementarias, incluida una justa política revolucionaria.

“*Lo que ha y que subrayar*”

El artículo de Lund, escrito el 12 de mayo de 1937 en base a informaciones “no sólo incompletas, sino incluso conscientemente deformadas”, dice: “La analogía con los acontecimientos de julio del 17 es tan evidente, que no hace falta insistir en ello. Lo que hay que subrayar, son, sobre todo, las diferencias.” El autor está lejos aquí de contentarse con la analogía. Por el contrario, advierte al lector de la insuficiencia de ésta para el análisis y el pronóstico. *Lo que hay que subrayar, dice, son, sobre todo, las diferencias.* La analogía con las jornadas de julio se impone en estas condiciones, desde el punto de vista de la propaganda inmediata. Se trataba sobre todo de animar a los vencidos. “Los rusos tuvieron también su derrota en julio, pero después se apoderaron del poder.” A esto se reduce en este caso la analogía. Debido a que Lund no se dirigía directamente a las masas, sino a sus dirigentes<sup>4</sup>, dice en su carta: “Naturalmente os habéis de servir del ejemplo del julio ruso para animar a los obreros. Esto es tan evidente que no vale la pena insistir.” Pero no olvide que, aparte de esta sencilla analogía, que tiene su importancia para la propaganda inmediata, las situaciones son absolutamente diferentes, y que nuestro análisis y nuestro pronóstico deben basarse, no tanto en los rasgos comunes como en las diferencias. Lund caracteriza el movimiento de mayo como “espontáneo”, es decir, que estalló sin que los dirigentes lo advirtieran, incluyendo a los del POUM (una analogía más con las jornadas de julio). Pero en la misma carta, Lund llama al movimiento de mayo por su verdadero nombre: una *insurrección*. Está lejos de analizar esta insurrección como “prematura”<sup>5</sup>. Se inquieta por las noticias de un “armisticio” en Barcelona, mientras que, en Petrogrado, en Julio de 1917, los bolcheviques buscaban el armisticio. Esto es lo que afirma Lund sobre esta cuestión. ¿Qué significa el armisticio de Barcelona del que hablan los telegramas: la derrota de los insurrectos, determinada ante todo por la inconsistencia de la dirección, o la capitulación directa de los dirigentes, apurados por la presión de las masas? Aún no lo sabemos. Por ahora la lucha parece continuar fuera de Barcelona. ¿Es posible una nueva ofensiva en Barcelona? Para Lund, se trata, en suma, de un movimiento insurreccional que, cualquiera que sea su punto de partida, está dirigido por toda la situación objetiva y por toda la historia precedente de la revolución, hacia la conquista del poder. En esta cuestión, el único punto dudoso es la actitud de las organizaciones de izquierda, el POUM y los anarquistas. Tal era la apreciación “previa” de Lund, dada en el mismo momento de los acontecimientos.

Mi artículo del 24 de agosto<sup>6</sup> se dirigía sobre todo contra el camarada Vereecken. ¿En qué consiste su falta o, mejor dicho, una de sus faltas, que son numerosas? En que basó su apreciación de las jornadas de mayo en la analogía puramente formal con las jornadas de julio. En lugar de estudiar la situación tal como se presentaba en mayo de 1937, después de más de seis años de desarrollo revolucionario, Vereecken encuentra en el calendario esquemático algo que sirve para descifrar todos los enigmas de la historia y de la política. En otros términos, Vereecken comete precisamente el error contra el que

---

<sup>4</sup> Se puede preguntar en qué dirigentes pensaría Trotsky en su artículo firmado Lund. Aunque pueda parecer sorprendente a la vista de los juicios que hace sobre ellos en el artículo del 12 de mayo, parece, según el texto del 22 octubre, que se trataba de los dirigentes del POUM, o por lo menos de algunos de ellos.

<sup>5</sup> Los bolcheviques habían juzgado que la insurrección era prematura en julio de 1917, y lo habían dicho abiertamente, a pesar de que se solidarizaron con ella. En el espíritu de Vereecken, la analogía entre julio de 1917 y mayo de 1937, se imponía la conclusión de que la insurrección de Barcelona era igualmente prematura, y que el POUM había actuado correctamente, teniendo en cuenta la desertión de la CNT, acompañando a esta última en la retirada.

<sup>6</sup> Ver en esta misma serie de nuestras EIS: “[La verificación de las ideas y de los individuos a través de la experiencia de la revolución española](#)”.

Lund había intentado advertir cuando escribía que: “Lo que hay que subrayar son, sobre todo, las diferencias.”

### *La toma del poder era posible en mayo*

A una distancia de varios millares de kilómetros, sin tener las informaciones necesarias, que sólo pueden conseguirse sobre el terreno, se podía preguntar si la toma del poder era materialmente posible o no en mayo. Pero desde entonces, han aparecido en la prensa de todas las tendencias, innumerables artículos, documentos, informaciones. Todos los hechos, todos los datos, todos los testimonios tienden hacia la misma conclusión: la conquista del poder era posible, estaba asegurada, en la medida que el desenlace de la lucha pueda asegurarse por adelantado. El testimonio más importante viene de los anarquistas. Desde la insurrección de mayo, *Solidaridad Obrera*, no ha dejado de repetir la misma melodía llorosa: “Se nos acusa de haber sido los instigadores de la rebelión de mayo. Nosotros estábamos completamente en contra. ¿La prueba? Nuestros enemigos la conocen tan bien como nosotros: *si hubiésemos querido tomar el poder en mayo, lo habríamos podido hacer con toda seguridad*. Pero estamos en contra de toda dictadura, etc.” La desgracia es precisamente que la CNT no quisiera el poder<sup>7</sup>. La desgracia es que la dirección del POUM se haya adaptado pasivamente a la dirección de la CNT. La desgracia (de una forma mucho más modesta) es que Vereecken, Sneevlit y Víctor Serge se hayan adaptado pasivamente a la actitud del POUM. Peor aún, en el momento decisivo intentamos desenmascarar la funesta autosuficiencia del POUM (“su” propio hotel, “su” propia emisión de radio, “su” propia imprenta, “sus” propias milicias), intentamos hacer comprender a los dirigentes del POUM<sup>8</sup>, que la revolución tiene su propia lógica despiadada, que no tolera los compromisos a medias (por otra parte se debe precisamente a esto que los estalinistas lo han conducido contra los socialistas y los anarquistas), es, en este crítico momento, cuando los Vereecken, los Sneevlit, los Víctor Serge nos han puesto los bastones en las ruedas<sup>9</sup>. Han encontrado aceptable sostener a la dirección del POUM, contra nosotros, es decir, sus dudas, su inconsistencia, su oportunismo. Los acontecimientos posteriores han aportado una despiadada confirmación. Después de las denominadas “jornadas de julio” el POUM, lejos de reforzarse, ha sido virtualmente aplastado. La CNT, cuya sombra era el POUM, está perdiendo ahora sus posiciones una tras otra. No sabemos si la revolución española puede ser salvada aún por una nueva erupción de la base. Pero la CNT y el POUM, hasta ahora, han hecho todo lo posible para asegurar la victoria de los estalinistas, es decir, de la

---

<sup>7</sup> Desde el 6 de mayo aparecía en la prensa anarquista de Barcelona un manifiesto CNT-FAI titulado: “A la conciencia mundial” que declaraba: “Todo el mundo parece convencido de que los anarquistas y los anarcosindicalistas son culpables de los trágicos acontecimientos de Barcelona. Nada hay más falso. La CNT y la FAI siempre han estado dispuestas, y lo están hoy, a mantener no sólo el orden público, sino también (...) la necesaria unidad (...). La CNT, y la FAI de Cataluña declaran que ni antes ni ahora han querido ni quieren tomar el poder (...). La historia de nuestra organización demuestra que nosotros no queremos apoderarnos del poder político.”

<sup>8</sup> Trotsky demuestra aquí, cualquiera que fueran las opiniones defendidas anteriormente, que se dirigía a ellos en su polémica abierta contra Nin y los demás dirigentes del POUM, que era a ellos a quien “atacaba” y a quien se esforzaba por convencer.

<sup>9</sup> Fue a partir de febrero de 1937 (y sobre todo de marzo) cuando Trotsky vuelve a tomar la pluma para polemizar contra el POUM. Sneevliet, que juzgaba ya como excesiva la crítica de enero de 1936 relativa a la firma del bloque electoral con las izquierdas, se había declarado solidario con los dirigentes del POUM desde el comienzo de la guerra civil. Vereecken manifestó su desacuerdo con el SI desde el Comité Central de noviembre de 1936 del PSR belga, que acababa de fundarse. En cuanto a Víctor Serge, cooptado en el seno del “Buró Internacional” a propuesta de Trotsky, con el que había sido contactado por el norteamericano Muste en julio de 1936, según su propio testimonio, nunca le habían convencido los argumentos de Trotsky contra Nin. En la conferencia de Ámsterdam, en enero de 1937, había hecho bloque con Sneevliet y Vereecken, contra una política que llevaba directamente a una escisión en el POUM. (Serge, *Carnets*, pp. 43-44.)

contrarrevolución. Y Vereecken, Sneevliet y Víctor Serge, han hecho todo lo posible para apoyar al POUM en este camino de la derrota.

### *El problema decisivo*

Todas nuestras secciones han seguido el desarrollo de los acontecimientos en España con la mayor atención. Si se hojeara nuestra prensa internacional, sobre todo los boletines internos, se puede constatar con satisfacción que la mayoría de las organizaciones han sabido aplicar el método leninista en los acontecimientos españoles. Hemos tenido correspondencia de Clart<sup>10</sup>, de Moulin<sup>11</sup>, de Braun<sup>12</sup>, de indiscutible valor marxista. De esta forma nuestra organización ha realizado su prueba teórica en un tema de amplitud histórica. Y en cada etapa, los camaradas Vereecken, Sneevliet y Víctor Serge, han opuesto a nuestra posición, a la de la mayoría aplastante de la IV<sup>a</sup> Internacional, una actitud centrista, tanto más acertada contra el SI, como menos clara en su perspectiva y en sus consignas.

Cuando el camarada Sneevliet se sale continuamente de las relaciones normales en una organización internacional, cuando se salía contra nosotros con nuestros adversarios más implacables<sup>13</sup>, tomó como pretexto el “mal funcionamiento”, “la incompetencia” del SI, etc. El camarada Vereecken hace lo mismo, pero con las variantes personales que le son propias. Sobre la cuestión del funcionamiento tenemos algunas cosas que decir a nuestro camarada Sneevliet, para demostrar que la burocratización que enrarece la vida del partido, o los antojos de los dirigentes, que no soportan programas, tesis, ni discusiones, no pueden encontrar sitio en el partido mundial de la revolución social<sup>14</sup>. Pero hoy día no se trata del funcionamiento. Se trata de la actitud ante la revolución española. Han surgido divergencias fundamentales. La política del POUM fue y sigue siendo (en la medida en que exista en la actualidad) la política menchevique. La IV<sup>a</sup> Internacional continúa y desarrolla la tradición bolchevique. Hay que escoger entre las dos líneas. Esta es la cuestión decisiva.

---

<sup>10</sup> “Clart” era, recordémoslo, el pseudónimo de Jean Rous, cuyo informe sobre España, publicado en el *Service d'information et de presse*, reproducido en la prensa, había servido de base a las resoluciones del POI y del Buró Internacional en 1937, y sería muy utilizado en 1939 en el folleto titulado *La revolución española asesinada*.

<sup>11</sup> Estudiante de sociología en Ginebra, de origen polaco. Winter, llamado Hans Freud en Ginebra y Moulin en España, había llegado en las primeras semanas de la guerra civil, redactando textos cuyos extractos serían publicados en el *Service d'information et de la presse*, así como en *Quatrième Internationale*. [Ver “[Dos cartas de Moulin al Secretariado Internacional](#)”, en nuestra serie [Años 30: Materiales de la Oposición Comunista de España, de la Izquierda Comunista Española y de la Sección B-L de España.](#)]

<sup>12</sup> N. Braun era el pseudónimo habitual en esta época del alemán de nacionalidad checoslovaca Erwin Wolf, antiguo secretario de Trotsky en Noruega, miembro del SI, y que fue voluntario a España en abril de 1937, a donde llegó poco después de la insurrección de mayo, pero no publicó ningún texto sobre España en esta época. [Ver “[Informe de España](#)” en nuestra serie [Años 30: Materiales de la Oposición Comunista de España, de la Izquierda Comunista Española y de la Sección B-L de España.](#)]

<sup>13</sup> Sneevliet y el RSAP, a pesar de la decisión tomada en julio de 1936 por la conferencia llamada de Ginebra (a la que habían asistido de mala gana) había decidido participar en la conferencia de Bruselas, organizada por el Buró de Londres. Entre los organizadores de esta conferencia figura el dirigente del SAP Jacob Walcher (Schwab), que llegaría a negarse a dar su testimonio en la comisión de investigación sobre los procesos de Moscú, mientras que el SAP se unía al Frente Popular.

<sup>14</sup> Alusión al régimen interno del RSAP, a la dureza con la que Sneevliet prohibía en él ciertas discusiones. Sneevliet, eficaz organizador, pero que apenas era un teórico, dirigía su partido con mano de hierro. El 18 de julio de 1936, Trotsky había escrito ya al RSAP: “Desgraciadamente (y se trata de un reproche que debo dirigir inmediatamente a mi querido amigo Sneevliet) la dirección holandesa está impregnada de un espíritu de la mayor intolerancia con respecto a toda crítica.” Por su parte, en el artículo que dedicó a la muerte de Sneevliet (fusilado por los nazis), Max Shachtman escribe: No debo decir que era superficial, y que la discusión con él era fácil. Por el contrario, era un hombre punzante (*prickly*), testarudo y algo autoritario.” (*New International*, n° 6, julio de 1942, pp. 173-174.) (Sobre el RSAP ver “[Resolución de la conferencia del RSAP en Beekbergen](#)”, en nuestra serie [Años 30: Materiales de la Oposición Comunista de España, de la Izquierda Comunista Española y de la Sección B-L de España.](#))

### *Nuestro método*

La IVª Internacional no está sino en sus comienzos. Tiene que llevar a cabo grandiosas tareas sobre nuestra historia en los últimos diez años, no se nos podrá reprochar la falta de paciencia y de aguante. Las expulsiones fueron extremadamente raras. Se pueden contar con los dedos de la mano. Nuestra organización ha empleado siempre los métodos de la discusión y de la persuasión, dejando siempre que los acontecimientos verificasen los puntos de vista en conflicto<sup>15</sup>. Numerosas dimensiones y expulsiones fueron provocadas por individuos y grupos que, a pesar de nuestra buena voluntad y de nuestra paciencia pedagógica, han reconocido ellos mismos la incompatibilidad de su “tendencia” con la organización bolchevique. Los que se han separado de nosotros, alegando el “mal funcionamiento” de la IVª Internacional, han caído en la nada, uno tras otro. Todos los Landau<sup>16</sup>, Witte<sup>17</sup>, R. Molinier<sup>18</sup>, Weisbord, Field<sup>19</sup> y otros, han tenido que confirmar con su propia experiencia que no es tan fácil improvisar una tendencia fuera de líneas históricamente determinadas por un desarrollo que se apoya sobre decenas de años, una grandiosa tradición histórica, y el trabajo colectivo ininterrumpido del pensamiento marxista.

El camarada Sneevliet intenta desde hace mucho separar su partido de la organización internacional. ¡Eso sí!, siempre emplea el número cuatro para designar su

---

<sup>15</sup> El ejemplo de las relaciones entre el SI y Trotsky, por una parte, y la sección española, por la otra, desde la ruptura personal entre Trotsky y Nin en 1932, hasta la denuncia de “traición” del POUM en enero de 1936, viene a apoyar esta afirmación. El 29 de noviembre de 1936, ante el CC del partido belga, Erwin Wolf, hablando en nombre del SI, respondió a las acusaciones lanzadas por Vereecken: “El conflicto ha estallado cuando nuestra sección francesa entró en la SFIO. Nin fue el primero en la época que levantó la voz a propósito de la traición de nuestros camaradas franceses. Hemos refutado esta acusación. Esto duró un año más todavía. Después de un año, Nin decidió el ingreso en el POUM. El SI estaba en contra, pero no levanto la voz de traición. Dijo entonces que era preferible entrar en las Juventudes Socialistas, para vacunarlas contra el peligro estalinista. Nin no hizo nada, y hoy todavía hay una organización de la juventud estalinista. Nin abandonó en Madrid a las Juventudes Socialistas, que se unificaron con las Juventudes Comunistas, cayendo totalmente bajo la influencia de la IIIª Internacional. ¿Qué ha hecho el SI? Dijo: “No estamos de acuerdo, entre vosotros y nosotros existen divergencias tácticas, pero habéis entrado en el POUM, y esperamos naturalmente que haréis allí propaganda a favor de la IVª Internacional.” Ahora bien, Nin abandonó este trabajo y al mismo tiempo comenzó a mostrarse muy amable con el Buró de Londres. Ni excluimos ni censuramos entonces a Nin. Simplemente constatamos el desacuerdo.” *Boletín interno* del PSR, año 1937, nº 1).

<sup>16</sup> En 1934-1935, Landau, emigrado a Francia, ligado a los opositores del PC André Ferrat y Georges Kagan (Lenoir) de la revista *Que faire?* había criticado duramente el “entrismo” como una “capitulación” hasta la socialdemocracia. Desde noviembre de 1936, estaba en Barcelona, militando en el POUM, colaborando en su “trabajo interno” y redactando artículos y folletos que firmaba Spectator o Wolf Bertram. Más tarde fue asesinado por la GPU.

<sup>17</sup> Witte era uno de los responsables de la sección griega, miembro del SI hasta 1933. A lo largo de este año, y como consecuencia de las iniciativas tomadas para la construcción de la IVª Internacional, se constituyó en el seno de la Ligue una oposición que él apoyaba, y que abandonaría la Ligue para construir la Union Communiste (ver la carta de Trotsky al SI, 8 de octubre de 1933, en *Escritos, Tomo V, Volumen 1*, página 189 y siguientes del formato pdf en nuestra serie [Escritos de León Trotsky 1929 - 1940, Editorial Pluma](#), sobre los comienzos del asunto).

<sup>18</sup> La ruptura entre Trotsky y R. Molinier se había producido a finales de 1935 a consecuencia de la salida de la SFIO. A pesar de su larga paciencia y la protección que le había concedido por medio de argumentos político-pedagógicos, Trotsky se mostraría, a partir de este momento, extremadamente severo con él.

<sup>19</sup> Weisbord y Field eran los dirigentes de las principales disidencias en el seno del movimiento norteamericano. Abert Weisbord había fundado en 1931 la *Communist League of Struggle*. B. J. Field, dirigente en esta época de la huelga de hostelería de Nueva York, excluido justamente en este momento, fundó sucesivamente la *Organization Comitte for a Revolutionary* y *Yorkers Party* y a principios de 1934, posteriormente la *League for a Revoitutionary Workers Party*. Hugo Oehler, que fue igualmente uno de los dirigentes de la huelga de hostelería, y adversario del entrismo, fundó, después de su exclusión en noviembre de 1933, la *Revolutionary Workers League*, la única de estas organizaciones que tuvo un mínimo de entidad. Todos estos disidentes estaban de acuerdo en su denuncia, en todas sus etapas de revolucionario, del “oportunismo” y del “revisiónismo” de Trotsky, así como de sus “métodos”.

posición. Pero fuera de los principios fundamentales, es decir, del programa bolchevique-leninista, fuera de nuestro trabajo colectivo sobre esta base, la fórmula de la IVª Internacional se convierte en una frase vacía que no sirve para nada. Esta situación, cada vez más equívoca, duro ya más de tres años. Quizás es demasiado tiempo para un “calendario revolucionario”. No es necesario decir que no deseamos la escisión de nuestra sección holandesa. Todo lo contrario, lo que pretendemos es que entre efectivamente en nuestro marco internacional, que participe realmente en nuestra vida colectiva. Lo que ninguna organización internacional puede tolerar, es que una de sus secciones quede aislada en un compartimento estanco, y que nosotros no oigamos más que las acusaciones cada vez más acerbas, cada vez más injustas, del camarada Sneevliet, contra nuestro “funcionamiento”, contra nuestros “métodos”, para esconder de esta forma sus diferencias fundamentales con los bolchevique-leninistas. Naturalmente Vereecken no deja pasar una ocasión para apoyar una política errónea, no importa que sea de derecha o de izquierda.

Lo que necesitamos es una discusión a fondo con nuestro partido hermano en Holanda. Es la única manera de prevenir una escisión en las tinieblas, burocráticamente preparada y burocráticamente realizada<sup>20</sup>. Naturalmente nuestra sección belga participará en esta discusión que debe preparar la próxima conferencia internacional. Nosotros mismos sabremos detener a los que preparan la escisión. Saldremos de la discusión más maduros y más unidos. Se acercan grandes acontecimientos, no tenemos derecho a cometer dos o tres veces el mismo error. La revolución española, cualquiera que sea su importancia, no es más que una “repetición” de acontecimientos más grandiosos todavía. Hay que sacar todas las lecciones de esta experiencia vivida para las nuevas generaciones<sup>21</sup>. No se trata de interpretaciones casuísticas de tal o cual cita como se podrá alejarnos de nuestro camino. Los acontecimientos han hablado. La conferencia internacional sabrá interpretar su voz.

Crux

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>20</sup> De hecho, esta ruptura se consumaría efectivamente en 1938.

<sup>21</sup> Para Trotsky, la “cuestión española” constituye el test educativo de los cuadros de la segunda generación (la primera era la de los bolcheviques que habían formado los cuadros de la Oposición rusa) es decir, la que él se había esforzado personalmente en educar desde su salida de la Unión Soviética. Los supervivientes fueron escasos. Después de la escisión de Burnham y de Shachtman, al comienzo de la guerra, y posteriormente con ocasión de la ocupación de Europa por los ejércitos de Hitler, se puede decir que casi toda esta generación estuvo en vías de desaparición. La verdad es que tras la capitulación de K. Rakovsky, en el momento de la fundación de la IVª Internacional, Trotsky era el único cuadro de su organización.